

2 octubre. XXVII domingo Tiempo Ordinario

Gesto: Proponemos que delante del altar se ponga una piedra no demasiado grande, que nos haga recordar que Jesús es esa piedra segura y firme en nuestra vida cristiana y que pase lo que pase siempre tendrá la última palabra. También puede significar a aquellos que persiguen a los cristianos que constantemente apedrean y así oramos por ellos, para que sepamos perdonar como Jesús en la cruz.

Monición de entrada

“Así os envío yo”, nos dice Jesús en este mes de Octubre que estamos comenzando. Y de su mano nos reunimos en la Eucaristía para celebrar nuestra fe que es llamada a vivir y hacer presente en comunidad el Reino de Dios. Un Reino de los sencillos de corazón que no vacilan ante las dificultades y que, con sus vidas, van anticipando y haciendo crecer en nuestro mundo la fraternidad y la justicia. Además, hoy es el primer domingo del Octubre Misionero, y la Palabra de Dios nos ofrece claves para vivirlo: caminando en comunidad abierta, solidaria, atenta a todo problema y amargura de los hombres que son el rostro del Padre; atentos a que la viña produzca sus frutos, los que se esperan de ella.

Bienvenidos seáis a esta celebración.

Saludo

El Dios de la vida, que nos entrega su Amor para que demos frutos de fidelidad a Jesús con la fuerza de su Espíritu, esté con nosotros.

Acto penitencial

Y como siempre hacemos al comienzo de esta fiesta, reconocemos todo lo que nos falta para vivir en la presencia del Señor y le pedimos su perdón:

- Por haber sido creados y lanzados a la vida como viña fértil capaz de dar frutos de convivencia y de paz, pero damos agrazones de infelicidad. SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Por invitarnos a presentar nuestras vidas a Dios en toda ocasión, pero acudimos a Él cuando todo va mal para hacerle responsable de nuestra irresponsabilidad. CRISTO, TEN PIEDAD.
- Por invitarnos a dar frutos que hagan presente y creíble el Reino de Dios, pero vivimos en la mediocridad y en la falta de fe. SEÑOR, TEN PIEDAD.

Monición a las lecturas

Estamos celebrando el primer Domingo de este OCTUBRE MISIONERO Y CLARETIANO. Su lema, “ASÍ OS ENVIO YO” nos viene a recordar la propuesta de Jesús para que seamos sus mensajeros.

Hoy, la Palabra de Dios nos propone una parábola –la parábola de la Viña – y a través de este sencillo y conmovedor relato nos manifiesta el amor, el cariño y hasta el mimo que Dios ha puesto en el cuidado de esa “viña”.

Sabemos que esa “viña” fue el pueblo de Israel, esa viña es la Iglesia, esa viña somos tú y yo. El mismo Señor nos lo recuerda.

Estamos invitados, más todavía, estamos comprometidos a dar buenos frutos y así corresponder a los muchos dones recibidos de Dios.

Con nuestro testimonio personal y comunitario de entrega, de donación, de fraternidad proclamaremos que somos Misioneros de un Dios que busca la salvación y la felicidad de todos y a todos nos llama a trabajar en su viña.

Escuchemos con atención.

Oración de los fieles

Vamos a presentar al Padre nuestras necesidades para que nos haga buenos administradores de su viña y hagamos presente su Reino en esta vida. Le decimos: *¡Venga a nosotros tu Reino!*

1. Por nuestra Iglesia, para que seamos constantes en la fe, firmes en la certeza del Amor de Dios y transmitamos la esperanza de una vida en fraternidad. Oremos.
2. Para que en nuestras comunidades cristianas sepamos promover y cuidar vocaciones sacerdotales y religiosas, que sean testigos en el mundo del Amor de Dios. Oremos.
3. Por los que nos confesamos cristianos, para que nuestra vida dé frutos de justicia y derecho, como Dios espera de nosotros. Oremos.
4. Por todos aquellos que viven en la soledad y el abandono para que encuentren personas que les hagan palpable que todos somos hijos del mismo Padre. Oremos.
5. Por los jóvenes que Dios llama para que sean obreros de su mies, para que durante este mes del Octubre Misionero den pasos de cara a una respuesta generosa a su voluntad. Oremos.
6. Por nuestra comunidad..., para que descubramos que todo lo noble, justo y laudable viene de Dios y tenemos que acogerlo y apoyarlo para el bien de todos. Oremos.

Dios y Padre Nuestro, que sabes de la vida de los hombres, de sus deseos y necesidades; escucha nuestra oración y concédenos la abundancia de tu Gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Plegaria Eucarística V/b: *Jesús, nuestro camino.*

CANTOS

Entrada: Cristo vive, anúncialo (Cantos APJ, nº 165)

Salmo: Dame vida (Cantos APJ, nº 82)

Ofrendas: En torno al pan (Cantos APJ, nº 148)

Padrenuestro: Cantos APJ, nº 56

Comunión: Isaías 61 (Cantos APJ, nº 124)

Final: Magnificat (Cantos APJ, nº 8)

